

Un viejo convento de Vitoria se convertirá en un centro cultural de referencia internacional

Diseña. Inventa. Exhibe. Krea. La correlación de imperativos es parte del mensaje audiovisual de presentación elaborado por la Caja Vital para transmitir de un plumazo su proyecto cultural estrella, que se dio a conocer ayer en Vitoria ante un millar de representantes de la cultura y la sociedad vasca. La entidad de ahooro, a través de su Obra Social, pretende convertir un viejo convento de la ciudad en desuso desde 1999 en un centro de creación artística de referencia nacional e internacional.

El proyecto se ha denominado Krea y su diseño ha sido encargado a los especialistas de La Fábrica, la factoría cultural que ideó la conversión del viejo matadero de Legazpi en Matadero Madrid, un nuevo foco de la cultural de vanguardia y el ocio en la capital. Pero no sólo bebe de esa fuente. El plan suena también a La Casa Encendida -el proyecto cultural de la Obra Social de CajaMadrid que revolucionó en su momento el circuito de la ciudad- e incluso al impulso de las vanguardias en la Bauhaus alemana. Krea, en este sentido, tiene previsto alojar en el propio convento a jóvenes talentos para los que se habilitarán una decena de habitaciones en el edificio. El centro dotará a estos y a otros artistas de medios técnicos y de un escaparate para desarrollar sus creaciones, que podrán estar relacionadas con cualquier campo de la cultura contemporánea: de la danza al cine, el vídeo, la música, la literatura, las artes plásticas, el teatro o cualquier combinación entre ellas. Existirán becas, encargos y líneas de financiación para los creadores, que tendrán el espacio a su disposición las 24 horas del día, con normas básicas, pero sin reglas. Será un centro abierto, la prioridad es crear, precisaron ayer sus impulsores, con Gregorio Rojo, presidente de la Caja, a la cabeza.

Rehabilitación

Krea abrirá en 2009, una vez completadas las obras de rehabilitación del antiguo convento neogótico de las Carmelitas Descalzas. La adecuación ha sido encargada al estudio de Roberto Ercilla y Miguel Ángel Campo, autores entre otras obras del nuevo conservatorio de Bilbao o de la reforma del palacio de Montehermoso en el Casco Viejo de Vitoria. Un complejo también relacionado con el arte, que se convirtió en los años 90 en el centro de vanguardia puntero de la capital alavesa.

Ercilla y Campo adosarán al centenario edificio -de 1904- un brazo de cristal -una serpiente, lo denominaron ayer- que rodea el inmueble, se encarama por uno de sus flancos y penetra en vertical en el claustro. Ello permite diferenciar dos tipos de estancias: las que estarán abiertas a los usuarios ocasionales y las dedicadas a los artistas residentes y a los usuarios de Krea; es decir, los talleres, laboratorios, escenarios y zonas de creación.

Las primeras se distribuirán en el nuevo edificio de cristal. Ahí se ubicarán el acceso principal, una sala de exposiciones y los servicios de comercio, cafetería y restaurante. En su punto más alto, como un faro, estará el comedor, con buenas vistas del Casco Medieval de la ciudad. Al penetrar en el claustro, el brazo de cristal dirigirá a los visitantes a un gran auditorio subterráneo, enlazado con salas de exposiciones.

El antiguo convento, una vez rehabilitado, acogerá en su última planta las habitaciones para los residentes en torno al claustro, que será cubierto y contendrá la biblioteca y mediateca. Los espacios de creación se repartirán por el resto del complejo. La antigua capilla, una iglesia de planta de cruz latina y extraordinaria sonoridad, será un segundo auditorio de menor capacidad.

Ideas y solidaridad

El proyecto está pensado para diferentes perfiles de usuarios, desde creadores a aficionados y el gran público, explicó Rojo. Las manifestaciones culturales serán el eje del proyecto, pero también estarán entre nuestros intereses permanentes otras cuestiones de calado social, como las ideas, el pensamiento, la ciencia, el desarrollo sostenible o la solidaridad, garantizó. Krea es, en definitiva, creación, exhibición, formación, encuentro y ocio. El área de Betoño donde se encuentra el convento abarca una superficie de 16.000 metros cuadrados, gran parte de ellos de jardín. Será un espacio complementario, donde también se podrán desarrollar actividades, indicaron los impulsores. En la misma parcela se ubicará la nueva sede de la Fundación Sancho el Sabio, una institución de Caja Vital que alberga los fondos documentales vascos más importantes del mundo. El nuevo edificio -que sustituirá a su actual sede en el centro de Vitoria- se emplazará sobre el antiguo cementerio del convento, que también será adaptado por Ercilla y Campo. Tendrá un espacio subterráneo para la conservación de los fondos y un área de consulta e investigación.